

REHABILITANDO CON HORMIGÓN

RESTORING WITH CONCRETE

Maite Palomares y Ana Portalés

DOI's: <http://dx.doi.org/10.4995/eb.2016.6737>

Si construir es inventar, al rehabilitar tomamos el pasado como soporte para la invención. Los proyectos que se presentan en este número de la revista EN BLANCO se plantean con la condición de mediar entre un pasado histórico y el momento actual. En nuestro caso, las preexistencias proceden de épocas muy distintas: desde la Antigüedad romana de Mérida, en el entorno del Templo de Diana, hasta el siglo XIX del Teatro Thalia de Lisboa y de la arquitectura industrial del Molino de Utebo. Entre ellas, el siglo XVIII se presenta con la arquitectura del convento franciscano de Santpedor.

La recuperación de estas edificaciones, emplazadas en distintos contextos de la Península Ibérica, ha requerido una actualización de sus programas originales. Así, la Iglesia de Sant Francesc se convierte en auditorio y el Thalia en un espacio multifuncional donde los restos del antiguo teatro formarán parte del nuevo espectáculo -lo comentan los autores en la memoria del proyecto-. Quizás, la mayor transformación funcional es la que acontece en el Molino de Utebo. De espacio productor evoluciona a contenedor asumiendo la difícil tarea de aproximar la cultura a los vecinos.

Con una variedad de tipos y de épocas, los proyectos anteriores establecen una relación con la contemporaneidad empleando el hormigón como material. Lo antiguo y lo nuevo se hallan claramente diferenciados a partir de los distintos sistemas constructivos que permite desarrollar la técnica del hormigón. Entre ellos podemos destacar las estructuras murarias de la sección en "L" en el edificio perimetral que bordea el Templo de Diana, o las de esqueleto que se muestran en el Auditorio de Sant Francesc. En este último ejemplo, el nuevo sistema de comunicaciones es soportado por unas vigas de hormigón de canto considerable que, en un alarde estructural, se posan sobre los muros de mampostería del antiguo convento. También se muestran soluciones con estructuras laminares. Es el caso de la concha que cubre las ruinas del teatro Thalia y que protagoniza su nueva sección.

Esta actitud proyectual que emplea el hormigón cosiendo presente y pasado, en ocasiones ha sido criticada por algunos restauradores y, sin embargo, es fiel a las recomendaciones de la Carta del Restaura¹ de 1932. En ella, en el punto 9 se afirma que:

"con el fin de reforzar la trabazón estática de un monumento y reintegrar la masa, todos los medios constructivos más modernos pueden proporcionar auxilios preciosos y sea oportuno valerse de ellos cuando la adopción de medios constructivos análogos a los antiguos no logren el fin; y que igualmente los auxilios de las diferentes ciencias experimentales deben ser llamados a contribuir para todos los otros ejemplos precisos y complejos de conservación de las estructuras debilitadas, en los cuales los procedimientos empíricos deben ya ceder el campo a los estrictamente científicos"

If constructing is inventing, when rehabilitating we take the past as a support for the invention. The projects presented in this issue of the journal EN BLANCO are characterised by the condition of mediating between a historical past and the present. In our case, the existing buildings come from very different periods: from the Roman Antiquity at Merida, in the vicinity of the Temple of Diana, up to the 19th century at the Thalia Theatre in Lisbon and at the industrial architecture of Utebo's Mill. Between them, the 18th century appears at the architecture of the Franciscan convent of Santpedor.

The recovery of these buildings, located on different contexts of the Iberian Peninsula, has required an update of their original programs. Thus the Church of Sant Francesc becomes an auditorium and the Thalia Theatre, a multifunctional space where the remains of the ancient theatre will be part of the new show -as mentioned by the authors in the project report. Perhaps the greatest functional transformation is the one at the Mill in Utebo. It evolves from a producing space to a container, assuming the difficult task of bringing culture to the neighbours.

With a variety of types and of times, the previous projects establish a relationship with contemporaneity, using concrete as a material. Old and new are clearly differentiated from the various constructive systems that the technology of concrete allows to develop. Among them, we can highlight the wall structures with an L-shaped section at the perimeter building surrounding the Temple of Diana, or those of the framework at the Auditorium of Sant Francesc. In the latter example, the new communication system is supported by concrete girders of considerable thickness that, as a sign of structural showiness, rest on the masonry walls of the former convent. Solutions in concrete shells are also shown. It is the case of the shell that covers the ruins of the Thalia Theatre, becoming the main element in the new section.

This design attitude of using concrete to bind present and past has sometimes been criticized by some restorers and yet it is faithful to the recommendations of the Charter for Restoration of 1932. There, in point 9, it is stated:

"that in order to reinforce the static connection of a monument and to restore its mass, the most modern constructive means can provide precious aids; it is appropriate to make use of them whenever the adoption of constructive means similar to the ancient ones does not meet the goals. And that the aids of the different experimental sciences must equally be called to contribute to all the other precise and complex examples of conservation of debilitated structures, where the empirical procedures must already yield to the strictly scientific ones".

Los procesos de consolidación realizados en hormigón proporcionan mejores condiciones de estabilidad y, al tiempo, muestran una lectura diferenciada con la preexistencia permitiendo contextualizar al incorporar formas expresivas, colores y novedosas texturas. Todo ello consecuencia de la plasticidad del material. En la intervención en el molino de Utebo, los arquitectos construyen un edificio nuevo y distinto, diferenciado volumétricamente de la estructura existente. Sin embargo, la materialidad de los muros, teñidos con el color de la tierra y con un acabado superficial de tipo vegetal, logra aproximar temporalmente ambos edificios sin perjudicar la veracidad histórica del molino.

Junto con el hormigón, en estos proyectos el diseño de las nuevas secciones para los programas actuales se revela como la estrategia que enlaza con la tradición moderna. En el Auditorio de Sant Francesc los nuevos elementos de comunicación introducen una escala utilitaria, de menor dimensión, en el interior del volumen de la iglesia. Alojados en el interior del espacio basilical se proyectan más allá, dando lectura al exterior, como un cerramiento acristalado que se recorta en los antiguos muros de piedra. Inversamente, en la sección longitudinal del Teatro Thalia se aprecia como la nueva envolvente de hormigón aloja, en su interior, las ruinas del antiguo teatro. Finalmente, en el Templo de Diana podemos observar como gracias a una afinada sección se construye un nuevo entorno, una plaza, que recupera el carácter sagrado del lugar donde se encuentran las ruinas romanas.

The consolidation processes realized in concrete provide better stability conditions and, at the same time, they can be distinguished from the existing building, providing a new context when incorporating expressive forms, colours and new textures. All of this comes as a consequence of the plasticity of the material. At the intervention at the Mill in Utebo, the architects construct a new and different building, volumetrically apart from the existing structure. Nevertheless, the materiality of the walls, dyed with the colour of the earth and with a vegetal-like superficial finish, manages to bring both buildings closer in time without harming the historical authenticity of the mill.

Together with concrete, the design of the new sections for the current programs in these projects is revealed as the strategy linking to the modern tradition. At the Auditorium of Sant Francesc, the new communication elements introduce a smaller utilitarian scale inside the volume of the church. They are placed inside the basilican space and projected beyond, allowing to be read from the outside, as a glazed envelope cut out from the ancient stone walls. Inversely, in the longitudinal section of the Thalia Theatre, it can be seen how the new concrete envelope houses the ruins of the former theatre within. Finally, at the Temple of Diana we can notice how, thanks to a refined section, a new environment -a plaza- is built, restoring the sacred character of the place where the Roman ruins lie.